



CANTIGAS Y CANTARES

Versos Gallegos

MARIO CANDA

ACADEMIA
LESA
ORUÑA

588

oteca

REAL ACADEMIA
GALEGA
A CORUÑA

35588

Biblioteca

a redacción de "Os
 xán, apertusamen
 te o autor



Biblioteca

CANTIGAS y CANTARES

VERSOS GALLEGOS



Doado por Adela Caré



Bibliotecas

CANTOS Y CANTARES

MEJORES CALLEDOS



MARIO CANDA

CANTIGAS y CANTARES

Con un Prólogo de

D. Eladio Rodríguez González

Presidente de la R. Academia Gallega

RIBADAVIA

IM. NOTICIERO DEL AVIA

1928

MARKING

MARKING

MARKING

A MODO DE PRESENTACION

Los poetas fueron y serán siempre los eternos portaestandartes del Ideal, los que hacen de guías en las magnas cruzadas de la Belleza, los que marcan las rutas abiertas a los caminantes del Ensueño, para transportarnos en alas de la inspiración a los Santos Lugares de la Sublimidad. Con los poetas nos remontamos a los inescrutables espacios de lo Infinito, y nos acercamos a las etéreas mansiones de lo desconocido. En ellos está la llama viva que quema las almas en ansias insatisfechas de un más allá jamás alcanzado, y está la luz perenne que baña los espíritus en las jordanicas aguas luminosas donde se purifican todas las impurezas terrenales.

No es poeta aquel que quiere serlo, sólo por hacer versos, ni lo es tampoco el que simétricamente sabe alinear consonantes. Lo es el que tiene el don supremo de despertar en nosotros insospechadas emociones; lo es el que lleva dentro de sí el fuego centelleante en que se abrasan los eternos peregrinos de la inquietud; y lo es, sobre todo, el que siente y hace sentir, el que conmueve, el que impresiona, el que entenece, el que sabe llegar al alma hasta infiltrarse en las fibras de nuestro ser, el que prende los corazones en las redes inconsútiles de todas las gratas manifestaciones sensitivas...

Hablo de poetas, porque tengo la honrosa y gratisima misi3n de presentar en el mundo literario al autor de este libro, que es poeta por excelencia y por derecho de propios y legítimos títulos. Mario Canda está todavía en la infancia de la juventud; y cuando apenas ha pasado los umbrales de la pubertad, que es la edad que parece sólo destinada a los primeros devaneos moceriles, él monta arrogantemente en el hip3grifo de la idea, sube con gallardía a las regiones de lo inmaterial, élévase arriscado al monte Parnaso, enfráscase resuelto en coloquios de enamoramiento con las Musas, y éstas ofrécenle pródigas la miel dulce y sabrosa de la inspiraci3n, ungiéndolo como a uno de los poquísimos predestinados.

No necesita, pues, que se le arme caballero en la Orden un poco quijotesca de la Poesía, ni precisa, por consiguiente, que yo le d3 el ritual espaldarazo para que salga a recorrer los dilatados campos de la literatura, tan maltratada poéticamente por los nuevos oficianes que pretenden desconjuntarla en sus reglas fundamentales de buen gusto y de serena y dulce armonía.

Mario Canda pertenece a los elegidos y muy pronto será de los consagrados, dada su exquisita sensibilidad y su fuerza imaginativa. Vive, además, en una comarca donde todo es música, y ritmo, y sonoridad, y vibraci3n, y lirismo, y poesía, y arte; y donde nuestra lengua vernácula, dulce y suave, adquiere modulaciones de melodiosas cadencias, y tiene matices que se destrenzan en giros, modismos y frases de una armonía cautivadora y de un insuperable vigor expresivo, que parecen tomar todos los encantos de los pámpanos de las vides, todas las musicalidades de los idílicos sauzales y todos los rumores de las

frondosas robledas que festonean de verdores las riberas del Avia, dando a la campiña esplendores inigualados y prestando al paisaje tonalidades de maravilla.

Con que Mario Canda logre compenetrarse con la tierra paradisíaca en que creció y vive, y sepa extraerle el vital jugo poético que guarda como ninguna otra comarca gallega, ya tendrá más que suficiente para ser un gran poeta y para conseguir que no se interrumpa lo serie de nombres ilustres y gloriosos que como Curros Enríquez, Lamas Carvajal, García Ferreiro, Saco y Arce, El Padre Gándara, Manuel Martínez Sueiro, Arturo Vázquez Núñez, Urbano Ferreiroa Millán, Benito Fernández Alonso, Fray Tomás de Lemos, Eduardo Chao, El Padre Feijóo, Bernardo González "Cachamuña", Juan Manuel Paz Novoa, José Ogea, Camilo Placer Bouzo, Ramón Parada Justel, José García Mosquera, Manuel Núñez González, Rogelio Cibeira, Antonio Rey Soto, Xavier Prado, Heraclio Pérez Placer, Vicente Risco, Fray Samuel Eiján, Basilio Alvarez, Ramón Otero Pedrayo, Eugenio Montes, Primitivo R. Sanjurjo, Florentino L. Cuevillas, Xavier Bóveda, Rogelio Rodríguez Díaz, Eugenio Marquina, Augusto y Alvaro María de las Casas, que son orgullo de la provincia orensana y que han brillado y brillan con luz propia en la poesía, en la historia, en la religión, en la filosofía, en las ciencias, en las armas, en la política, en el foro, en la pintura, en el estudio de las antigüedades y en todas las demás manifestaciones del intelecto, haciendo de Orense una de las provincias gallegas de más permanentes inquietudes espirituales.

Tiene además el autor de CANTIGAS Y CANTARES otra condición que abona su triunfo y ha-

ce ver en él una futura gloria del país. Tiene la ley de la herencia y la ley de la sangre. Su padre don Emilio Canda es un admirable formador y conductor de estudiosos, un veterano doctrinador de juventudes y un periodista de nervio y de enjundia, que desde su popular periódico "Noticiero del Avia", viene hace unos veinte años laborando con la pluma por el progreso de la comarca ribadaviense. Su hermano Emilio, en plena iniciación de su juventud, figura ya como uno de los literatos y cronistas de más agilidad de pensamiento, de más correcto estilo y de más aguda y fina percepción.

No podía Mario Canda desmentir su progenie, y no la desmiente en verdad. CANTIGAS Y CANTARES viene a demostrar que nos hallamos ante un poeta selecto, de grandes méritos y de vuelos tan altos, que a poco que él logre buscarse y encontrarse a sí mismo, a poco que tome rumbos fijos y deje correr libremente los corceles de su inspiración por las inmensas llanuras inmateriales del pensamiento hecho ascuas de fulgores poéticos, será uno de las poetas más representativos de nuestra poesía, toda lirismo, sentimiento, emoción, saudade, fibra, nervio, armonía, ternura y amor encendido a la Tierra, porque la poesía, si no es eso o algo de eso, no es nada, aunque haya quienes declaren nefando el lirismo y la armonía, que son jugosidad cerebral, y pregonen el destierro y aún la muerte del sentimiento y de la saudade, que son esencia anímica de la imaginación en actividad.

Quien a los quince años consigue que vibre intensamente la emoción en sus versos—algunos de ellos escritos a los doce años—no es solo una esperanza; es ya una realidad. No se trata de un

prodigio; que los niños prodigios suelen ser precoces plantas infantiles que en la nubilidad se agostan y en la juventud se mueren artísticamente. Trátase de un poeta que aunque está formándose, se halla ya en el período de una floración espléndida, prometedora de más ópimos y gustosos frutos, cuando llegue, que llegará pronto, la época de la cosecha sazónada y abundante.

No se crea que estos elogios, más parcos de lo que la justicia aconseja, se deben en poco ni en mucho a la circunstancia de ser Mario Canda de mi nativa tierra del Ribero de Avia. Es que la juventud que se inicia y se adiestra en las lides intelectuales, de tal modo se adueña de mis simpatías, que merece mis fervorosas devociones admirativas, sea de las tendencias que sea, venga de donde viniere y vaya a dónde, para donde y por dónde quiera que vaya. Para los jóvenes que llevan "en la frente una estrella y en la boca un cantar", que dijo nuestro Curros, me parecen pocos todos los alientos y pequeños todos los estímulos. Hay que ser generosos y magnánimos con los que empiezan y quieren llegar, lo mismo que con los que ya llegaron, levantando en alto los corazones por encima de todas las diferencias de criterio que puedan separarnos, y acabando para siempre con el sistema fratricida de combatirnos los unos a los otros, o de mirarnos con recelos nunca justificados, como siuviésemos a gala estorbarnos mutuamente, cuando en Galicia cabemos todos y todos podemos movernos con independencia, sin necesidad de que nadie tenga que andar en público a codazos para abrirse camino.

Una fiebre demoledora ha invadido los cerebros juveniles de unos pocos que quieren for-

mar la vanguardia de nuestra intelectualidad, llevándolos a creerse definidores únicos de las nuevas normas, y dogmatizadores infalibles en la revisión de nuestros valores, como si se sintiesen asistidos de superomnipotencia para derribar a golpes de pluma los nombres que están considerados como ídolos entre los gallegos, y como ídolos han sido consagrados en el altar de la popularidad por unánime y devota admiración.

Lo triste de esta iconoclastia, que parece tener instintos necrófagos, porque hasta con los muertos se atreve, es que no deja entrever un atisbo reconstructor. Todo es en ella destrucción implacable y desoladora. Para los nuevos aristarcos, nuestra presente y pretérita literatura resulta abominable y nefanda. Rosalía Castro, Curros Enríquez, Cabanillas, Lamas Carvajal y otros son unos vulgares fabricantes de tópicos de morriña y de saudade. .

Y sin embargo, la saudade y la morriña constituyen la fuerza interior, la dinámica espiritual que en los gallegos es energía, vigor, pujanza, actividad, amor al trabajo, cariño a la tierra y vitalidad intensa para llevar a cabo, lejos del suelo nativo, dignificadoras empresas que culminan en obras de cultura, de instrucción, de beneficencia, de patriotismo racial, de progreso colectivo, de cooperación generosa a todo encumbramiento de Galicia...

Mientras los escritores nuevos, enemigos de toda emoción, proclaman el exterminio de la morriña y de la saudade, considerándolas perniciosas, permítasenos a los viejos que expresemos nuestro ardiente deseo de que no se extingan esos sentimientos íntimos, que como realidades vivas son alma y nervio de nuestra raza.

Mario Canda, por su edad y para fortuna suya, es el poeta más nuevo de la hora presente. A pesar de ello, sus poesías, en general, ajústanse más bien a los moldes del clasicismo que a las extravagancias inexpressivas de algunos extremados modernistas. No hago esta observación como mérito ni siquiera como alabanza, que para mí son igualmente estimables y dignas de entusiástico aplauso todas las escuelas poéticas, aún las del más avanzado futurismo o ultraísmo, si en ellas hay sensibilidad y no degeneran en desenfrenos de imágenes incongruentes y estrafularias que riñen con la estética y deforman lamentablemente el lenguaje.

No portenece Mario Canda de modo definitivo a ninguna de las tendencias futuristas, pero aunque perteneciese, tendría para mí la nota simpática de su naciente mocedad, merecedora de toda incitación y de toda benevolencia, y tendría además la lozanía de su estro, la pureza de su estilo, la difícil facilidad de su versificación, y principalmente la perfecta ponderación en el empleo de la frase y el acertado tino en la proporción de la medida. Todas estas cualidades hacen que muchas de las composiciones que forman el presente libro, más que de un novel principiante, parezcan de un poeta que está en la plenitud de su consolidación.

Acaso se adviertan en algunas los balbuceos propios del que comienza; pero esto les presta el encanto de la ingenuidad, que si para muchos puede ser un defecto, para mí constituye un atractivo; que también la poesía gusta de la sencillez y de la sinceridad cuando no quiere ser empalagosa a fuerza de pretender ser trascendental y campanuda.

Con la aparición de CANTIGAS Y CANTARES surge en la palestra de la poesía regional un nuevo luchador lleno de fe, pleno de entusiasmos y dotado de fogosidades juveniles. Yo pido para él una acogida cordial y cariñosa de los que lo lean, tanto como de los que lo juzguen, inspirándose todos en sentimientos de fraternal concordia y de noble y sincero afecto, que no sería humano cortar las alas a quien tiene condiciones para poder volar alto y llegar a muy lejos.

ELADIO RODRIGUEZ GONZALEZ

CANTIGAS Y CANTARES

PRINTED BY THE

VOA, VOA...

Faltáball' os meus versos,
que forman este libro,
pra estreverm' a ceibal-os
a luz d' o mundo lírico,
a doce voz d' alento,
ó mimoso agarimo
d' algún d' os consagrados
n-o campo d' o lirismo.

Faltáballes o folgo
pra emprendel-o camiño
e non cair n-o fondo
de iñorados abismos;
faltáballes quentura,
faltáball' acobixo
contra os feros coitelos
d' os espíritos cativos;
pois danque son templados,
d' a i-alma n-o mais íntimo,
e foron inspirados
n-o mais puro idealismo,
xa sei que de valor
eles están ispidos.

Faltáball' o poeta,
pra emprendel-o camiño

a voz que lle dixerá
 cal a Lázaro, Cristo:
 “Esperta d’ ese sono,
 ponte xa o camiño
 è camiña sin medo
 ôs espíritos mezquiños;
 que, quén como tí, leva,
 ¡ouh principiante lírico!,
 “unha estrela n-a frente
 y-unha canción n-o bico”,
 como dixo ó inmortal
 Curros, cantor divino,
 xa ten mais que d’ abondo
 pra seguirl-o camiño”.

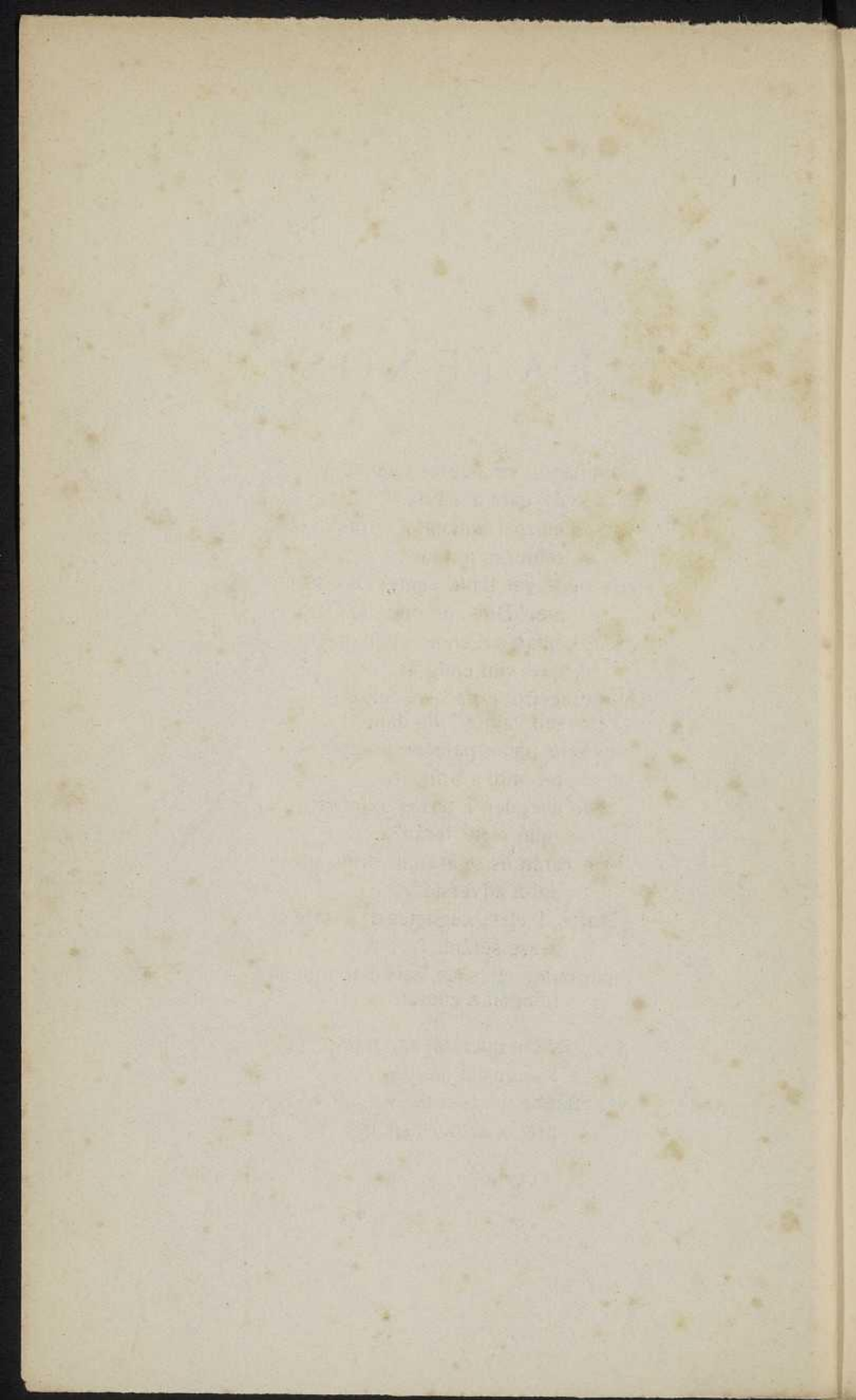
Por eso estes alentos,
 por eso est’ agarimo,
 d’ un d’ os mais admirados
 maestros d’ este sîgro,
 ven a ser pr’ os meus versos
 o c-a galiña os pitos
 o qu’ é o sol pr’ as prantas,
 pr’ os páxaros o niño...

: : : : : : : : :

¡Y-ahora que tés alas
 voa, voa, meu libro!...

L A T E X O S

Camiñando en alegres bandadas,
de cara a cibdá,
van os mozos, cantando, e tras d' eles,
solouzan as nais.
¿Pr' onde vai tanta xente, Dios Santo,
meu Dios, pr' ond' irá?..
¡Seus cantares e choros ben dicen
que van emigrar!
N-o cruceiro, rapaces e mozas
seu "adios" lle dan,
y-os seus panos parecen pombiñas
n-o aire a brincar.
Cando cheguen a terras extranas
¿qué sorte terán?...
¿Non verán os seus sonos truncados
pol-a adversidá?..
¡Cantos d' eles, xuguetes d' a sorte
acaso serán!..
e pensando en suas nais c-abandonân
rompan a chorar.
—
¡Ou, Galicia querida, adourada!..
c-angustía me dá
ver marchal-os teus fillos... ¡tal vez
pra non volver mais!..



RIBEIRIÑO

Ribeiriño encantador,
o dos carballos frondosos,
o dos paisaxes fermosos,
feiticeiros qu' é un primor.

Ribeiriño enmeigador,
o dos rios armoniosos,
o dos campiños verdosos,
o dos piñeiros en flor.

Niño d' as miñas legrias,
ti que velas os meus días
e que me viches medrar;

¡Que no me leven d' aquí;
porque moi lonxe de ti
morrería de pesar!

RIBEIRÃO

Ribeirão correto
e dos catibos mudos
e das pedras lavadas
e das pedras lavadas

Ribeirão correto
e das pedras lavadas
e das pedras lavadas
e das pedras lavadas

Ribeirão correto
e das pedras lavadas
e das pedras lavadas
e das pedras lavadas

Ribeirão correto
e das pedras lavadas
e das pedras lavadas
e das pedras lavadas

C O N T O

O pé d' unha fonteliña,
qu' esquecida fai n-o val,
d' onde s' ergue un arboriño
que leda sombra lle dá,
tiña por costume d' ir
tódal-as tardes d' o vrân
unha nena feiticeira
suas penas a chorar.

Pasaba os dias sufrindo,
as festas non foi xamais:
pol-a noite iba o rezario
e pol-a tarde iba o val
o pé d' aquela fontaña
c-as suas penas a loitar.

Aquela triste rapaza,
enferma de mortandá,
morreu d' amores a probe
—según dín pol-o lugar—
o pé d' a font' esquecida
entr' a ramaxe d' o val.

Tamén dín que dende entón
naide aló foi en xamais
e c-a parleira fontaña
mais auga non volveu dar.

¡Dios castigue con mau dura
 ós que solen enganar
 as almiñas iñocentes,
 iñocentes por démais!

—0—

N-O CAMPO

Dende a cibdá lexana,
o pobo corumpido,
chego hastr' aquí rendido
y-aldraxado
pra cair de xionllos
sobre o teu verde manto
qu' é coma un altar santo
respetado;
porque n-o campo reinan
toda a paz y-a dozura
que ós enfermizos cura
e dá vida.

Quero beber eiquí,
con santa devociòn,
a meiga inspiraciòn
qu' está unxida
c-os olios d' os cheirumes
d' a frouma d' os piñeiros,
d' os mirtos e loureiros...

Qu' é mester
alentos, forzas novas
pra poder proseguir
n-a loita de vivir
è vencer...

Veño hastr' aquí rendido,

enfermo d' a maldá
que reina n-a cibdá
noite e día;

¡Veño a cobiza é esmola
d' a paz ápetecida
que dá saú é vida
y-alegría!..

—0—

RECORDO LEXAN

I.

Era de noite, y-o vento
bruaba n-o piñeiral;
chovia que daba medo
sin deixar de lostregar.

Despertei c-oa tronada,
sintín bulir n-o curral;
non lle din creto, mais logo
escoito asina exclamar:
—¡N-o nome de Xesucristo
abride por caridà!

Axiña corrín a abrir
conmovido por demais;
era un probe pelengrino
mollado e canso d' andar.

II.

Alá pol-a media noite
—pasara a tromenta xa—
supricoume, tenramente,
que ll' abrise pra marchar.

“A donde vou—añadiu—
inda moi lexos está.”

Abrín a porta, y-o probe
de novo botou a andar.

* * * * *

Cando foi día, a defunto
tocaron tristes campás...
¡Un pelengrino morrera
a saída d' a cibdá!

A GAITA GALLEGA

O baril aficionado D. Modesto Sánchez

Gaita gallega, gaitiña
a d' as doces melodías,
a d' as ledas armunías
e d' enmeigador soar;
a d' as tenreiras cantigas,
a d' encantadore sòn
que nos chega o corazón
e d' emoción fai tremar.

Naceche, gaita gallega,
pra chorar c-os afrixidos,
pra doerte d' os doídos
pol-a tirán inxusticia;
naceche, tamén, gaitiña
pra rires cando gozamos,
pra cantar cando cantamos
n-os istantes de ledicia.

Ti n-as festas fas beilar,
d' anque beilar non se queira,
pois oubindo unha muiñeira
¿quén se pode resistir?..
Onde tí vás vai contigo
un algo d' a nosa terra,

un algo qu' en tí s' encerra
e qu' eu n-alcanzo a decir...

Gaita gallega, gaitiña
tan estimada e querida
¡que por sempre teñas vida
pra noso orgullo e ledicia;
ti que xurdiches un día,
con maxestá y-arrogancia,
pra lle dar mais importancia
a Nai Señora Galicia!..

CANTIGAS

Dende que te conecín,
nena d' o cabelo louro,
levo a tristeza n-o peito
tan adentro, de tal modo
agadoupada n-a i-alma
e-un momento non acougo...
¡cando choro como un neno,
cando rio como un louco!

Entramentes outros gozan
e son felices de todo,
eu síntom' a decotío
ferido pol-os recordos
d' un amor fero, tirán
que resistil-o non podo...
¡cando choro como un neno,
cando rio como un louco!

A cámbeco d' o qu' eu te quixen,
d' o meu amor moito, moito;
a cámbeco d' as miñas rosas
tí dícheme espiñas solo
que m' azoutan a cotío
e que me rouban o acougo...

cando choro como un neno,
cando río como un louco!

—
Sigue, cabeciña tola,
sigue traicionando a outros
c-as tuas feras ideas
c-os teus pensamentos tolos,
xa saberás algún día,
cabeciña sin miolo,
porque choro como un neno,
porque río como un louco!

—o—

A ENTANGARAÑIDA

¿Pr' ond' é que vai Rosa
toda acontecida,
sin falar con naide,
sin alzal-a vista
que cravada leva
n-a sua filliña...
pr' ond' é que vai Rosa
toda acontecida?..

Camiño d' a ponte,
ela vai axiña
ond' a sua espera
están "tres Mariás"
pra cural-a nena
do vil mal e-a lixa...
camiño d' a ponte
ela vai axiña.

A nena non come,
¡miña coitadiña!,
por un mal de ollo
d' algunha veciña;
ten meigas n-o corpo
y-o mal d' a preguiza...
a nena non come
¡miña coitadiña!

Namentras lle corran
entr' as "tres Marias"
o mal d' o enganido
que ten a meniña,
dirán entre dentes
certas ledanías,
cambiaranll' a roupa
por outra noviña
y-arderá unha vela,
y-unha d' as "Marías"
hastra nove veces
dirall' as amigas,
pasándoll' a nena
y-en voz moi baixiña:

"Douch' unha rapaza
toda engoumadiña,
que ten-o enganido
y-o mal d' a preguiza,
leva o tangaraño
vòlvem' a sancina."

—
¿Pr' ond' è que vai Rosa
toda acontecida?..
¡Vai cural-a nena
entangarañida!..

OUH, PRIMAVEIRA...

Teño unha fonda nostalxia,
que me deixou o invernál:
os días vanse marchando
y-a nostalxia non se vai!

Mais n-o meu peito agarimo
unha esperanza verdá,
n-a volta d' a Primavera
que tantos milagres fai.

Perqu' ela todo o renova:
dalle ramaxes o val,
dalle frores os xardís
y-o campo sole esmaltar
con humildes violetas
que rico cheirume dán.

Fai frorecer os carballos,
os atallos galas dá
e n-os arbres os paxaros
cantan alegres de mais.

En fin, que por onde pasa
todo renovando vai;
por eso eu confío n-ela,
n-a Primavera trunfal,

pois quen sabe si pra mín
novas legrias traerá...
¡quen sabe si me renova
y-esta nostalxia se vail..

—o—

DEUM' A SORTE...

*A D. Eladio R. González, con motivo d' a
publicación de "Oraciós Campestñas"*

Deum' a sorte un alegrón
poñendo n-as miñas mans
un lírico Rezario, que pra mín
máis c-as riquezas él val,
d' anque vou camiñando de cotío
c-o a probeza d' a mán.
E un Rezario c-as contiñas d' ouro,
que cal ouro hei de gardar.
Un Rezario campesiño...
Un Rezario galicián...

Son "Oraciós Campesiñas"
Son oraciós galiciáns...;
que teñen a música diviña
d' o reiseñor o cantar,
que tén o prácido son
da nosa gaita aldeán,
que ten a meiga dozura
d' as fonteliñas d' o s vals,
a dozura pracenteira
d' a brisa enmeigadora d' as mañáns...
¡Que bén soa n-os oubidos
d' estas "Oraciós", a música ideal;

d' as "Oraciós campesiñas"...
d' as oraciós galiciáns!...

E un conxunto de rezos,
unxidos de santidá,
qu' encerran o doce encantamento
d' os ríos a murmurar.

E un ramiño de sagrados rezos
que con grata voluntá
vou adeprendendo de mamoria
pr' os nunca mais olvidar.

Para cando m' alcontre enmorriñado,
o peito presa do tedio tirán,
decir quediño, quediño
estes doces rezos, pra m' alegrar.
¡Estes "rezos campesiños"...
meigos rezos galiciáns!..

A M O D A

Naceche n-as grandes urbes,
criáchete n-a cibdá,
ceibáchete pol-os pobos
y-a forza de camiñar,
faguendo grandes estragos,
folgándot' en faguer mal,
 hastra as aldeas
 viñeche dar,
volvendo loucas as xentes
que tanto caso che fán.

Acabache deseguída,
cal unha peste tirán,
c-as fermosas cabeleiras,
qu' era un primor contemplar,
d' as casadeiras rapazas
e nenas de curta edá
 qu' esvergonzadas
 agora ván
casimentos coma os homes,
ou a veces inda mais.

O dengue y-a muradana
nin n-as aldeas se trán

y-en troques visten de seda
como visten n-a cibdá;
xa naide vai de monteira,
porque a moda non se vai
y-hay hastra quen s' avergoña
d' a língua nosa falar,
coma si fose
baixeza tal
cultural-as doces verbas
que falaron nosos pais...

Moda treidora, pior
que unha xiada tirán,
que hastra viñech' as aldẽas
solasmente faguer mal;
¡es ti pior c-os escirrios
e pior c-os lubicáns!
¡maldita seas cen veces
moda treidora,
moda tirán...
¡Arrenégote, vil moda,
que tantos estragos fás!..

D-UN POETA

Onte alegre, hoxe tristeiro,
crabada a vista n-o chau,
con naide fala, ¡coitado!
¿que terá?..

A solas c-as suas penas
n-o día mil voltas dá
sin ter acougo posibre,
¿qué terá?..

Seus versos eran alegres
y-hoxe cuasque chorar fán;
era o primeiro n-as festas
y-agora a festas non vai
nin gasta bromas c-as mozas
¿qué terá?..

¿A y-alma nota ferida
por algún amor tirán?..
ou é que se sente, o probe,
enfermo de mortandá?..

Algo mais triste lle pasa,
de mais fonda gravedá...
y-é que fai días ¡coitado!
perdeu pra sempre a sua nai,

THE ZEPHYRUS

Published by the
Students of the
University of
California
at Berkeley
1911-1912

O CARRO ALDEAN

Cansadiño d' a ruda faëna
d' o traballo cotián,
xa fartiño de rubir as cumes
e baixar os vâls,
o carriño humildoso disfruta
d' a paz d' o curral.

A caròn d' il, deitados,
úns "marelos" están,
que son compañeiros d' o traballo
e que son coma hirmaus
e saben d' as angurias que se pasan
de tanto traballar,
dende que nace o día
hastra c-o sol se vai.

Pra apreciar o traballo
d' o carriño aldean
había que vivir sempre n-a aldea,
renegar d' a cibdá,
y-andar n-as sementeiras é vendimas,
sempre d' aquí pr' alá...

Hay que andar a cotío
n-as seiturás e mais
en todol-os traballos d' as decrúas

ond' o carro aldeán
é sempr' o fautor principalismo,
compañeiro filial
d' o escravo labrego, a quen reporta
unha axuda verdá...

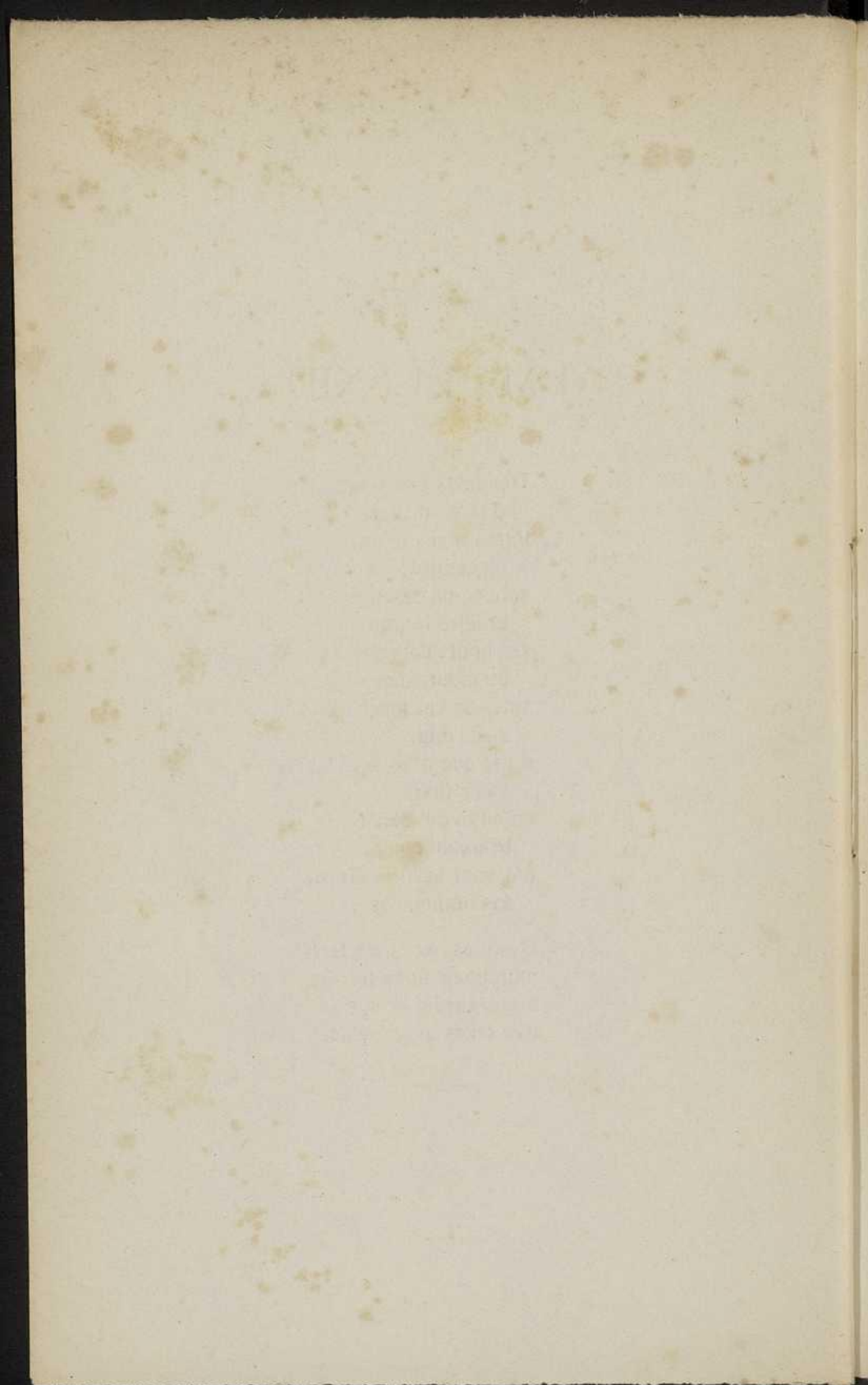
—
Hay qu' ir as corredoiras
ven cedo, de mañán
pra ver canto madrugan os carriños,
os carriños aldeáns
sempre humildosiños, sempre dispostos
pro rudo traballar.

¡Soiamente así pode
seu traballo apreciar
quén non haxa nacido
n-un currunchiño aldeán!

ALMA ELEXIDA

Denantes c-a lameira
d' a vil malicia
lixara a sua y-alma
iñocentiña;
antes c-os desenganos
cruels feriran
seu nobre corazón
un mouro día;
antes de ver muchada
a sua dita
e ver que d' os seus labres
a côr fuxia,
un anxo del Señor
tròuxoll' axiña,
pra voar hastr' a Gloria,
áas branquiñas...

—
Desd' estonces n-à terra
murchous' unha froriña
é n-o xardín d' o ceio
tivo outra nova, vida.



QU' IMPORTA...

Qu' importa que a treición
nos firan n-o mais fondo,
qu' espíritus cativos
falen d' o vivir noso
faguéndonos o branco
d' os seus falares tolos,
sin estimar en nada
a honestidá d' os outros...

Qu' importa que se doia
a i-alma c-os recordos
d' enmeigadores días
d' os anos que se foron,
levándose consigo
ilusiós e mais gozos
que se recordan sempre
con fero desconsolo...

Qu' importa c-os coitelos,
de desenganos fondos,
se craven n-a carocha
d' os nosos anos mozos,
faguéndonos escravos
d' o mouro Desconsolo,
escravos d' a tristura

e mais d' o Desacougo...

—
Mentras haxa unha nai
que nos ofrezza o colo,
donde tén sagra vida
d' un amor sagro ó fogo,
sempre seremos fortes
contra os malos agoiros
e teremos legrias...
¡nunca estaremos solos!

CONSELLO

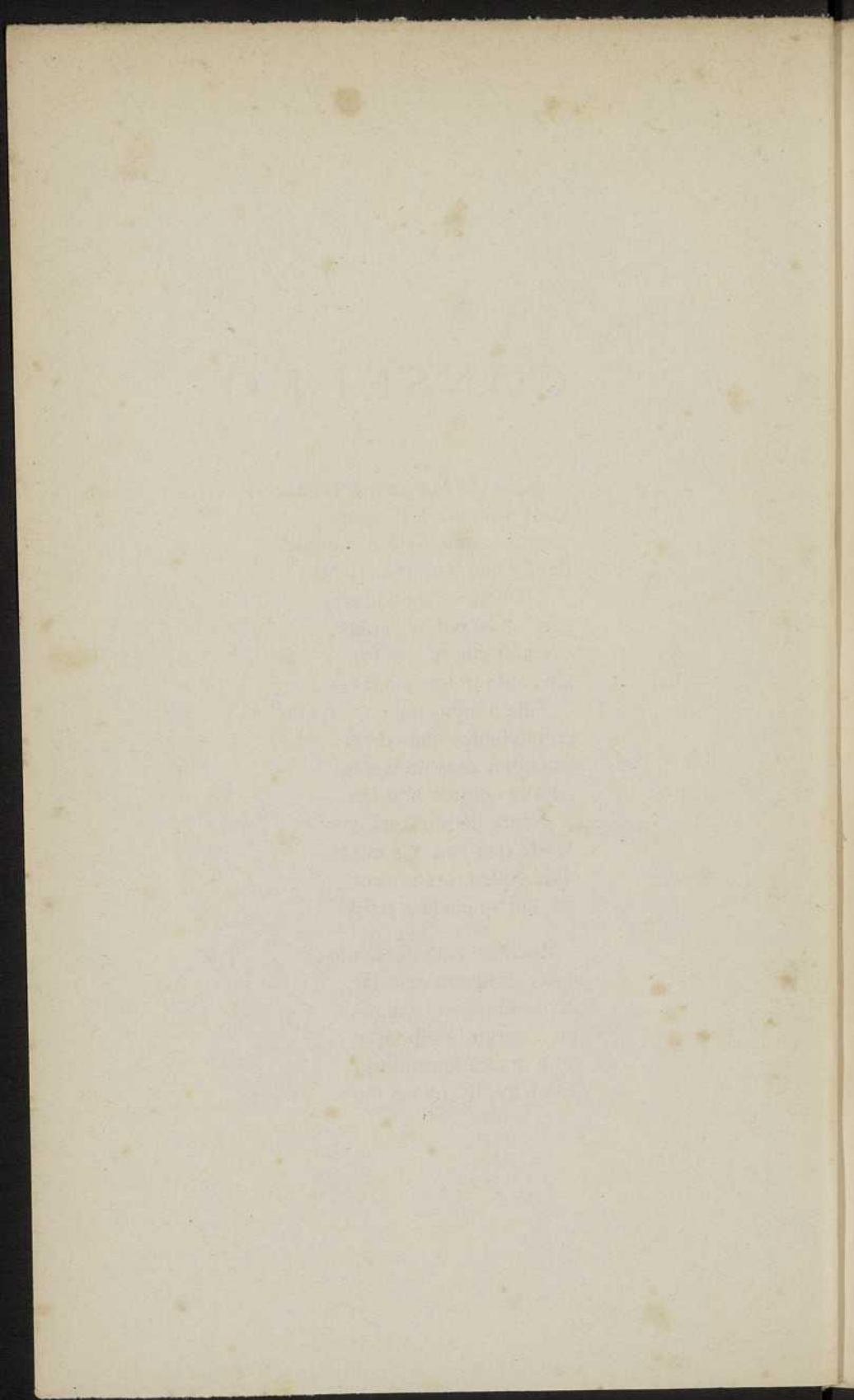
¿Qué tén Maruxa, a rapaza
mais fermosa d' o lugar?
¡Sempr' anda triste e chorando
dende que veu d' a cibdá!

Ela non vai as fiadas,
non se vé pol-os seráns,
ela non sale d' o eido
nin canta pol-as mañás.

Tiña amigas ¡moitas, moitas!,
pretendientes mais de cèn,
tiña color n-as meixelas
y-hoxe cores non tèn.

¡Naide lle mira pra cara,
dende que veu d' a cibdá,
onde colleu uns amores
que tan apenada a trán!

—
Mociñas c-abandonades
vosas chouzas, voso lar,
os paiciños y-os amigos
por ir servir a cibdá,
¡non queirades amorios
lonxe, ay, d' o voso lugar!



OUTONAL

Como ilusión garimosa
marchouse lixeiro o vrán;
múrchanse as frores, y-as follas
n-as alas d' o vento dán.

O sol feriuno a pereza,
que n-o deixa madrugar,
e pol-as noites, a lúa
pon reparo en alumar.

N-os árbores desfollados
vais' o orvallo a pousar,
y-o río mansiño tén
arroutamentos de mar.

A moura menanconía
buscou acougo n-o val
e pol-o campo tristeiro
entra ó Outono trunfal.

U. S. NO. 10

THE
OFFICE OF THE
SHERIFF

OF THE
COUNTY OF
SHERIFF

OF THE
COUNTY OF
SHERIFF

OF THE
COUNTY OF
SHERIFF

DESEIO

Quixera ter unha chouza
n-o mais outo d' a montaña,
unha chouza qu' estivese
pol-o musgo coroadada.

Y-alí, lonxe d' o barullo,
¡que doce vida eu pasara
tendo de cote ó meu lado
miña naiciña adourada!..

THE FIRST

CHAPTER

THE FIRST

THE FIRST

THE FIRST

THE FIRST

THE FIRST

THE FIRST

THE FIRST

N-O REMATE

Pol-os tortos camiños,
que dend' as viñas cruzan pol-os vals,
os homes d' o traballo,
sin deixar de cantar,
semelland' un larguismo formigueiro
veñen cara a cibdá.

Tràn-os legós en alto,
cal se viñesen mesmo de loitar
e saíran trunfantes
d' a refrega brutal.

Y-é c-hoxe é día grande,
día de rematar,
e contentes xa pensan n-os cartiños
que logo cobrarán.

Por eso rín é cantan
sin acordarse xá
d' as pingas de suor que c-oa terra
mezcradas quedarán...
¡Doce suor d' a xente que traballa
qu' en pan se trocará!

... ..

Escravos d' o traballo,
Dios vos conserv' as maus;
¡pra que sempre n-as cubas haxa viño
y-a xente coma pán!

DESENGANO

Lendo n-o xardin un día,
qu' en xamais hei d' olvidar,
vin un probe paxariño
que non podía voar.

Recollino con bondade,
deille abrigo... ¡coitadiño!,
pr' escomenzar a voar
deixara moi cedo ó niño.

Cando comprendín c-o probe
xa voaría de seu,
abrinll' a porta d' a xaula
e grande vóo emprendeu.

*
* *

Daquela fórons' os días,
xa moito tempo pasou,
mais non volveu pol-o sitio
onde tanto ben topou.

Cando contemplo a gayola
c-o axudou a criar,

véñenm' as bágoas os ollos...
mais non me debe estrañar.

¡Cantos pais crían-os fillos
con un cariño exemprar
y-éste vólvenll' as espaldas
cand' os poden axudar.

—o—

N-O SAN XOAN

«Vexo pasal-o gaiteiro,
é trás d'él un formigueiro
de mozas e mozos ván...
¡Ay!, eu tamén n-outros días
sentía gratas legrías
pol-a festa de San Xoán.

O són d'a gaita algareira,
solo eu sei canta muiñeira
n-esta romaxe beilei;
¡canto m'acorda este día..
a máis leda romaría
en onde tanto gocei.

Agora que sola estou,
de pena morrendo vou
lembrándome d'o paiciño,
que soliña me deixou
pois pr' América emigrou
por môr d'algún diñeirinho».

Asina triste escramaba
unha nena que pensaba
n-a sorte d'o pai lexán,
mentras pasab' o gaiteiro

tocando car' o turreiro
n-a romaxe de San Xoán.

—
¡Pobre gallego que sai
d' a su Galicia, e vai
lonxe d' ela traballar,
iñorando a sua sorte
e cecais topando a morte
tan lonxe d' o seu lugar!..

—o—

MENTRAS OS MAIS...

—Xa corren mozos é mozas
car' o turreiro a beilar,
¡solo ti foxes d' as festas!
¿tés algún pesar, cecais?..

—Feituqueiriña rapaza,
melosiña por demais,
quen tén a y-alma ferida
non cobiza de beilar.

Mentras os mais van a festa
eu voume descontr' o val,
a faguerll' unha coviña
o meu amor morto xa.

QUEN SOUBERA...

Un día, Xan, acordou
para América emigrar,
soñando ç-unha fortuna
que viría a desfrutar
o lado de sua nai
tan pronto como adquirira,
sempre que n-os seus negocios
a boa sorte o seguira.

O primeiriño que fixo,
tan logo como chegou,
foi escribirlle a naiciña
que tanto por él chorou.

Pero, jay!, Xan que de rapaz
nunca a escola quix' ir
valeus' entón d' un estraño
para a tal carta escribir.

E sentiu remordemento,
chorou como unha muller,
pois comprendeu, con tristura,
que naide debe saber
o qu' un fillo di a unha nai
n-a misiva amorosíña

cando s'alcontra tan lonxe
cheo de pena e morriña.

Logo c-o sobre fechou,
non se cansou de decir:
—¡Cantas mais cousas poría
se qu' eu soubera escribir!..

— o —

O TOQUE D'ORACION

Xa morr' o día,
noite se fai;
a Oración tocan
tristes campás.
Van os seus ecos,
que fan chorar,
traspond' a serra,
traspond' o val,
decindo as xentes,
por onde ván,
que pol-os mortos
deben rezar.

Recemos todos,
en caridá,
por quen n-a gu e rra
loitando está,
pol-o coitado
que non té n pan...,
pol-os horfiños
que non té n pais,
pol-os gallegos
que se nos vãn
probar fortuna
lonxe d' o lar,

lonxe d' os fillos
ou de seus país.

—
N-esta hora santa,
de neno xá,
cando a Oración
oubin tocar,
sempre rezaba,
con gran piedá;
mais nunc' as tristes,
graves campás
lograr poideron
faguer tembrar
tod' o meu corpo
cal hoxe fân.

..
¡Ay, quen poidera
cal n-outra edá
oubir teus ecos
sin solouzar!..

N-A MIÑA ALDEA

I.

Por fin, a volta d' un ano,
d' unha ausencia moi tristeira,
volvo a verte miña aldea
aldeiña feiteira.

Un ano que foi pra min
moitos anos, moitos días,
pois quen agarda non dorme,
nin ten homor, nin legrías.

Lonxe de ti, miña aldea,
lonxe d' aquela meniña
que soupo c-as suas gracias
conquistar a y-alma miña,
sentín moitas soedades,
tiven feros sofrentos
¡c-a distancia pra quen ama
encerra solo tormentos!

Mais xa se folg' o meu peito,
y-o corazón se serea
o contemprarte de novo
miña feiteira aldea.

Volv' a ver tua campiña
y-as tuas rexas carballeiras
c-a sua sombra espaxen
sobor d' as fontes parleiras,

xa volv' a ver o turreiro
 en onde tanto beilei,
 xa estou preto d' a casiña
 de quen eu tanto estranei.

II.

Escurece, morre a tarde,
 a xente d' o campo vén;
 coidando ansiosa d' o gando
 "ela" volverá tamén.

Xa s' oube preto, pretiño
 cantar un doce alalá...
 ¿Qué dirá cando me vexa
 diante d' ela, que dirà?..

Esta vaquiña que vexo
 ê d' ela se n-o m' engano...
 pro vais' a vaca alexando
 y-ela non pasa; ¡qu' estrano!..

¡Que misterio! ¡que silencio!
 ¡nada sinto, nada escoito!
 mais ¿que vexo?.. ¡Sua nai
 vestida toda de loito!

.

Cando me viu, ¡pobre nai!,
 tenras bágoas derramou;
 y-eu, entón, sóben-o todo
 d' anque nada me falou.

Dend' ese día, ir a aldea
 xa non volvín cobizar...

¡Ay! cantas cousas n-un ano
 nos poden, meu Dios, pasar.

VINDE TODOS ⁽¹⁾

¡Ei, veciños d' o Avia e d' o Miño!,
acabai de soñar, despertemos
y-hoxe xuntos a vila marchemos
en defensa d' a fama d' o viño.

¡Que non quede, xiquera, un veciño;
hoxe os eidos fechados deixemos
qu' é perciso que nos sindiquemos
pra loitar con fé cega e cariño!

Defendámol-os nosos sudores,
persigamos con fé os treidores
c-a Comarca votan a perder.

Defendámol-o honor d' o Ribeiro...
e se fose perciso o fungueiro,
loitaras' hastra mais non poder.

(1) Chamada ó Ribeiro con motivo d' a gran Asambrea que se celebrou en Ribadavia o día 3 d' Abril de 1927.

LEMBRANZA

Cal pasan os feiticeiros soños,
as fondas legrías,
así pasan lixeiros, d' a infancia
os prácidos días.

Eses días que en nada se pensa,
que non sexa en xogar,
correndo por rúas e prazas
sin acougo a troular.

Esa edá cargadiña de gozos,
de louco pracer,
limpa de coitas é desenganos
que n-ha de volver...

... ..
Cando d' ela me lembro algún día
cuasque as bágoas me cán,
pois seus días cheos de dozuras
¡que lonxe xa están!

LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO, ILL.

1900

1901

1902

NOITE DE REIS

I.

—Durme, filliño,
meu queridiño,
durme que velo teu sono eu;
tí durm' encanto,
que mentras tanto
virán os Magos o balcón teu.

II.

Fixose día;
e d' alegría
louco a ventana correu, voou;
mail-o cativo
sorte non tivo
e sin consolo chorou, chorou.

III.

—Cala filliño,
meu queridiño
—dill' a naiciña d' o corazón —
qu' inda han de vir,
pois non s' han ir

sin deixar algo n-o teu balcón.

* * *

¡Canta vileza,
canta tristeza
tén esta noite pra moitas nais;
fillos que xemen,
xoguetes queren
y-elas non teñen, ¡ay!, que lle dar!..

—o—

TRISTE SORTE

I.

N-a véspera d' ir a guerra,
antes de deixar sua terra,
á noiva lle dix' Antón:
«Miña xoya queridiña,
eu vou lonxe d' a terriña;
lévote n-o corazón.
Os días pra mín serán
d' unha amargura tirán
mentras non vos volv' a ver
a ti, miña namorada,
e mais a nai adourada
que bágoas qued' a verter.
Xúrame c-agardarás...
dí que palabra me das
de c-agardarás por mín;
asina irá sosegado
este coitado soldado
danque hache d' a vida ô fin».

Y-â rapaza escolorada,
fixa n-o ceio a mirada,
sospirando dixo entón:
«xúroche, por el Señor

que será fiel meu amor
hastra que volvas, Antón».

II.

Pol-a mañán cedo, ¡ay!,
foi o leito de sua nai,
qu' estaba a pobre a dormir,
e con moito coidadiño
n-as meixelas un biquiño
lle diu antes de saír.

Cando espertou e n-o viu
tola a ventana saíu
por mór d' indo avistar;
mais, ¡foi inútel!, xa non
poido ver ô seu Antón
e rompeu, ¡pobre!, a chorar.

III.

Xa vai moito tempo andado
desque se foi o soldado
a loitar pol-a nación,
e d' as cartas qu' él escribe
tan solamente recibe
de sua nai contestación;
pois a que tanto adouraba,
a noiva que lle xuraba
seu amor non treicionar,
logo c-o rapaz marchou
tivo amores y-emigrou

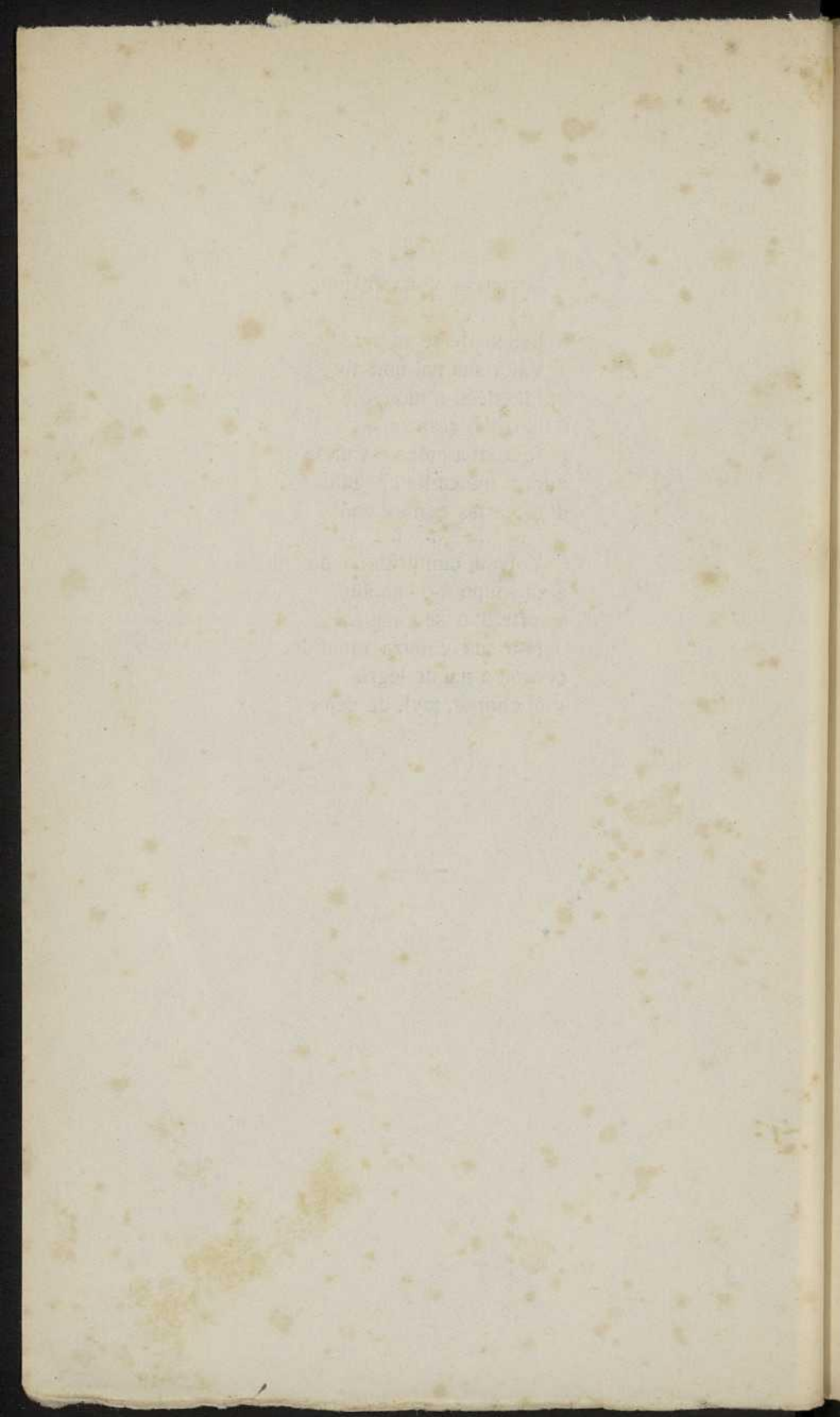
a pouco de se casar.

Valor sua nai non tivo
pra lle decil-o motivo,
ó fillo d' o corazón,
porque d' a moza c-amaba
nunca, nunca lle chegaba
d' as cartas contestación.

... ..

Volveu, cumprido, o mociño
e xa soupo n-o camiño
a sorte d' o seu amor...

N-a sua çhouza aquel día
chorou a nai de legría
y-él chorou, ¡ay!, de delor.

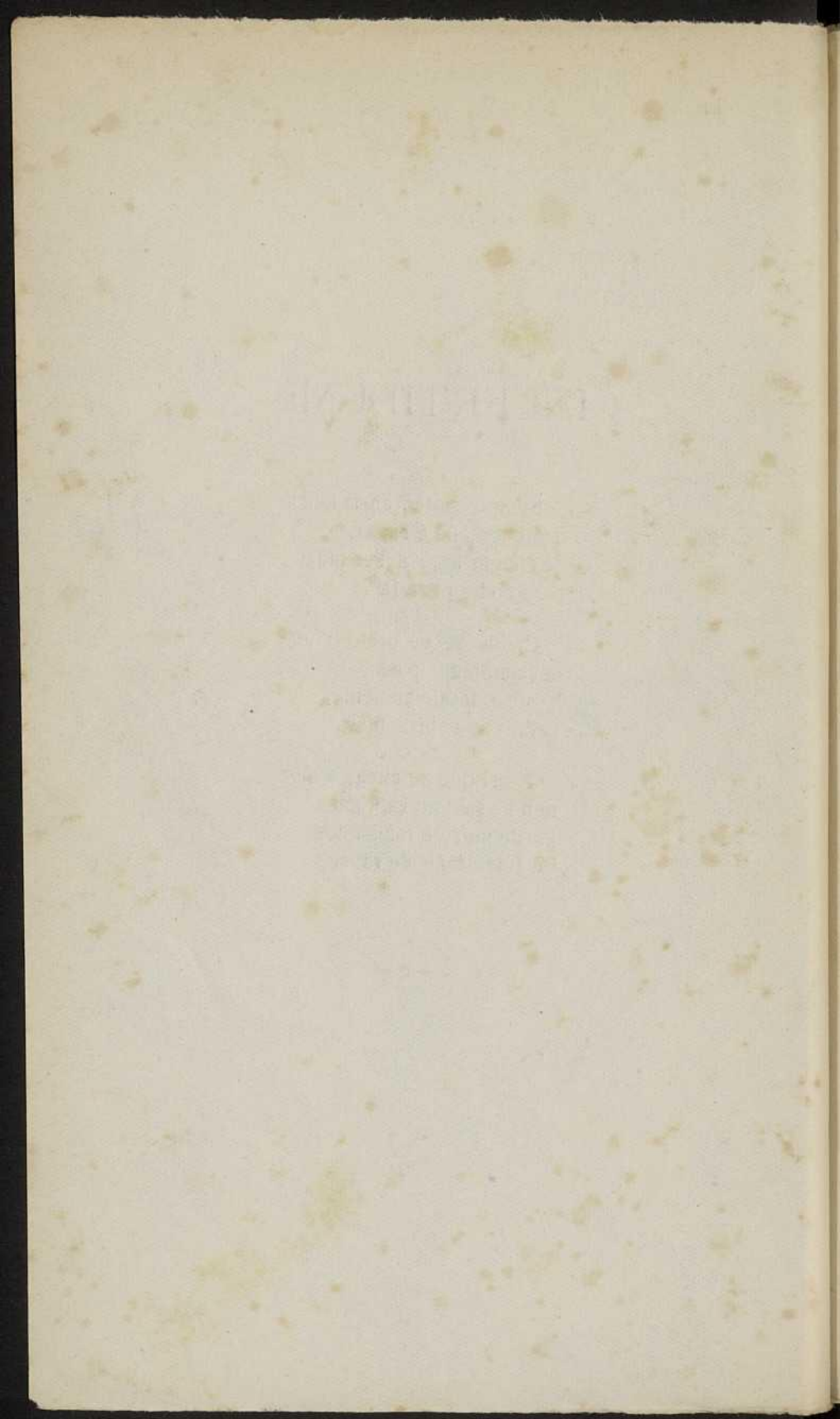


INCERTIDUME

Sempre se tén ansia louca,
namentras ún é rapaz,
de chegar logo a ser mozo
para poder namorar.

Cando se vé preto d' un
os namorados pasar,
o noso deseio aumenta,
cada vez cobiza máis.

Y-así que se chega a mozo
non se sab' un espricar:
¡se de mozo e máis ditoso
ou foino máis de rapaz!



A TURUXOS

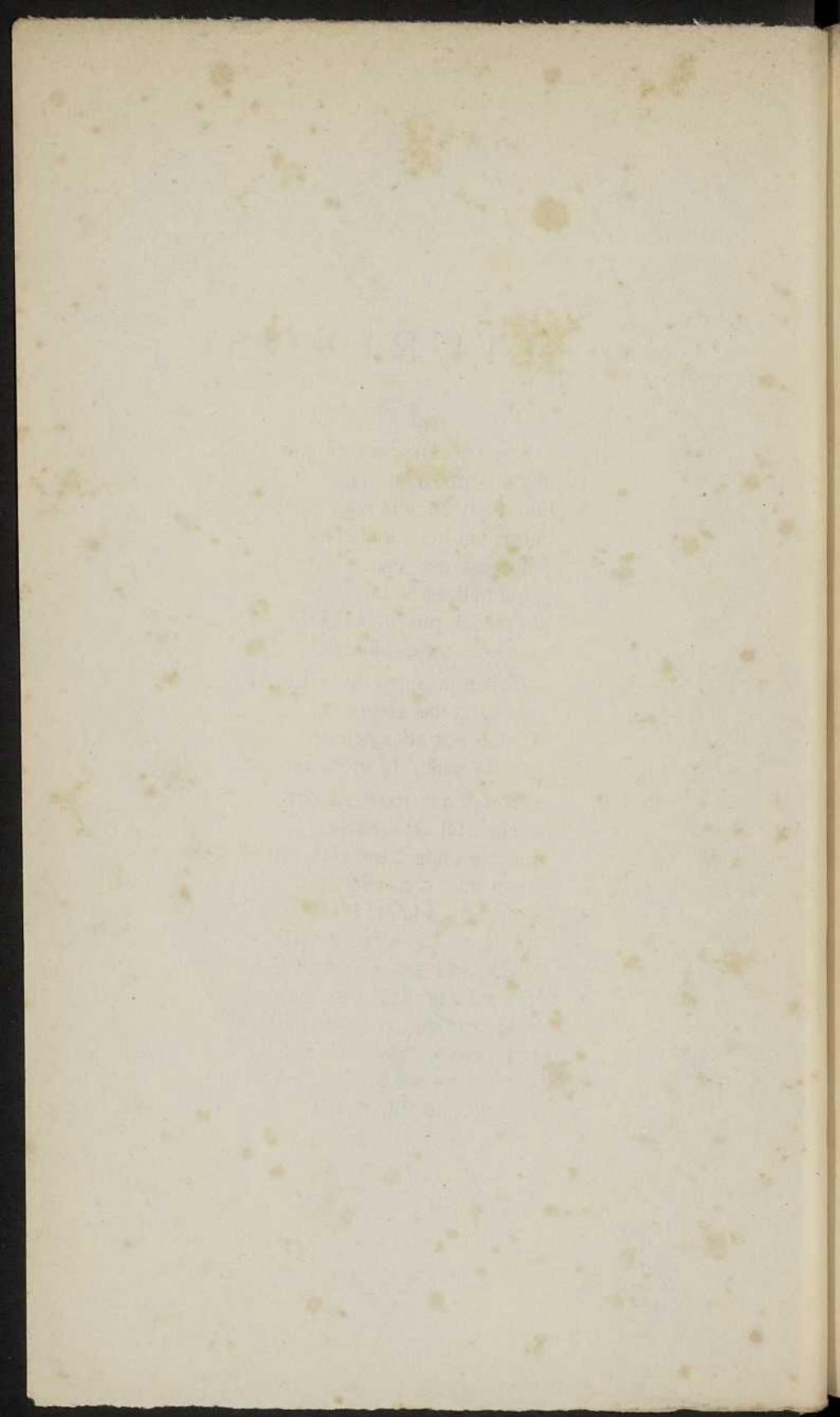
Son tan fermosas as mozas
d' a vila de Ribadavia,
que n-hay en vila ningunha
outras tan ben axeitadas,
nin poeta que cantase
a sua beleza tanta,
nin pincel, por moi sabido,
c-as suas caras pintara.

Teñen un surrir qu' encanta
y-as meixelas coloradas
é teñen por ollos pelras
que dá xenio de miral-as.

Son d' o corpo feiticeiras
e teñen tal arrogancia
que por onde é qu' elas vãn
levan tras si as miradas,
e quedan a falar d' elas
cal de cousa extraordinaria.

Eu cand' estou preto d' elas
non sei que diaños me pasa,
pois sinto qu' un formigueiro
pol-o corpo rube é baixa.

¡Son tan fermosas as mozas
d' a vila de Ribadavia!



PAISAXE

Brincan-os paxaros pol-as carballeiras
entre lusco e fusco, cando morr' o día,
y-a brisa de lonxe trai a melodía
d' a gaitiña celta tocando mufñeiras.

Están as campàs o rosario chamando,
e mentras a Lúa se pon n-hourizonte
un velliño corvo rube pol-o monte
donde unha mocíña coida d' o seu gando.

Hay un cruceiro n-a metá d' o camiño
por onde unha vella vai cara o muiño
que s' ergue altaneiro n-o fondo d' o val.

Cantan as fontelas con louco deseo
y-a pàlida lúa que ríe n-o ceo
fios de prata pon n-o salgueiral.

PARIS

It is a city of great beauty and interest, and one of the most important in France. It is situated on the banks of the Seine, and is the capital of the country. The city is famous for its art, literature, and fashion. It is also a great center of commerce and industry. The city is divided into several districts, each with its own character. The city is a great place to visit, and it is a great place to live.

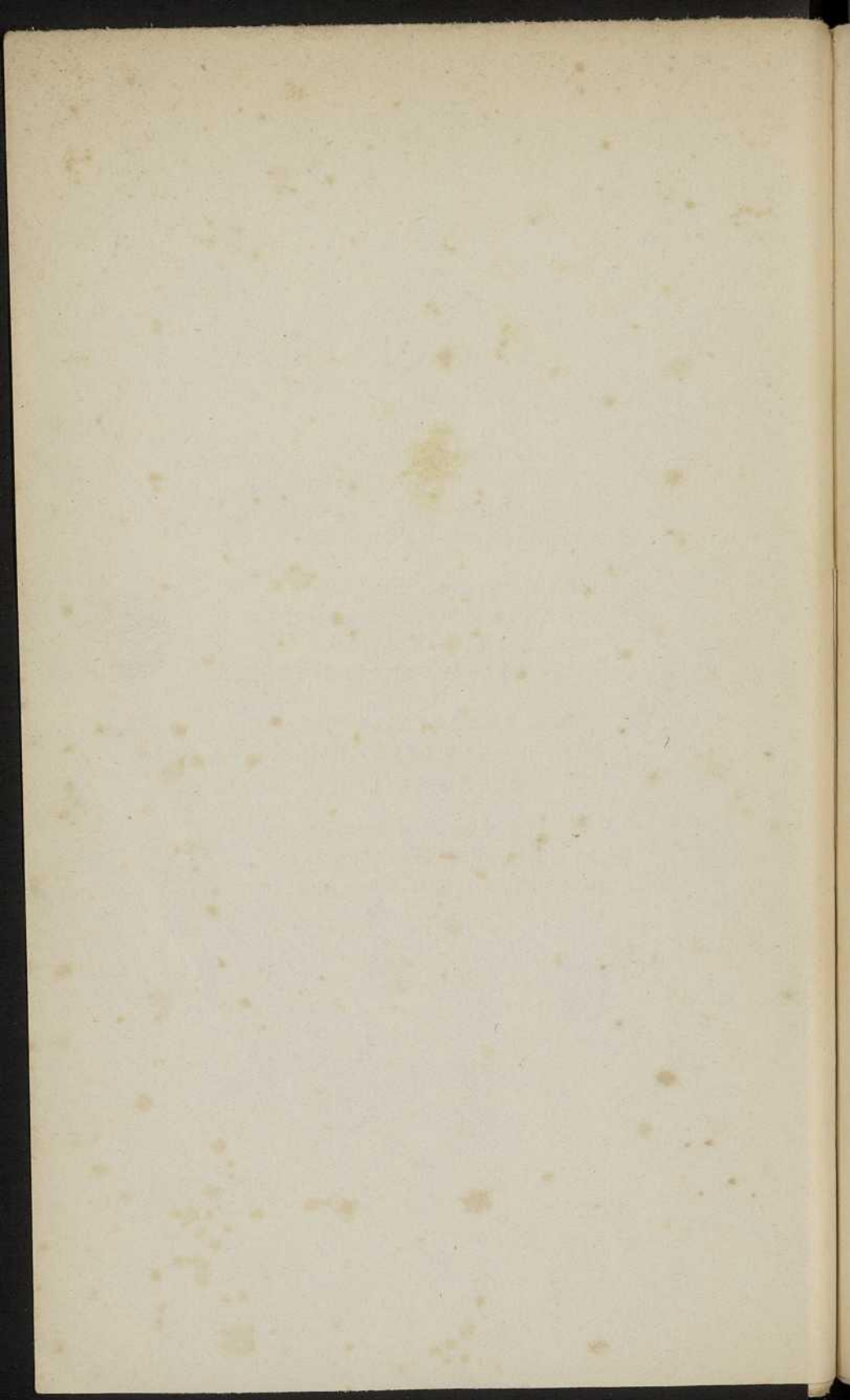
ALMA FERIDA

Detrás d' unha reixa de lindas frores
—ond' agardaba pol-o ben amado—
recorda con tristura o seu pasado
e pensa qu' inda tén doces amores.

E síntes' a cotío atromentada
pensa, pensando n-a pasada vida;
e sente que n-a y-alma cruel ferida
xurde fera o verse abandonada.

Xa se foron os días xuvenís
cargadiños de loucas diversiós,
de surrisas e xogos infantís.

Lembrándose d' os seus pasados anos
tan solasmentes vive d' ilusiós
padecendo amargos desenganos.



CANTARES

Barqueiros de Ribadavia
remade con enerxía:
salín de tarde d' a casa
e xa vai rompel-o día.

Ribadavia, Ribadavia
terra dondem' eu criei,
danque me vou para lonxe
en xamais te olvidarei.

Pol-as festas d' o Portal
collín noiva en Ribadavia:
viñen vela en S. Manuel
y-atopeina xa casada.

Se nemigos ten o viño
enemigo eu fûn tamén:
dende qu' estou n-o Ribeiro
cen veces m' emborrachei.

Teñ' unha noiva n-a vila,
n-a vila de Ribadavia,
e-as frores teñen envexa
d' a beleza d' a sua cara.

Adiós meiga Ribadavia
que para sempre me vou;
pra non te mais olvidar
lévote n-o corazón.

Eu xurei non ter amores
y-ogallá que n-o xurara,
qu' eu non sei que díaño teño
desque fûn a Ribadavia.

Tod' a bravura d' o Miño
o pasar por Ribadavia
trócase por humildade
porque se bica c-o Avia.

En Ribadavia nacín
y-en Ribadavia medrei:
quixera casarm' eiquí
y-eiquí quixera morrer.

Para paisaxes S. Clodio,
para lacós, Carballiño;
Ribadavia lev' a palma
en mulleres e bó viño.

Sampayo, Quinza e Francelos,
Arnoya y-a Franqueirán
son pombiñas feituqueiras
e Ribadavia un pombal.

Ond' estaba Ribadavia
pergunteill' a un ourensán
e contestoume: pretiño
"a carreiriña d' un cán".

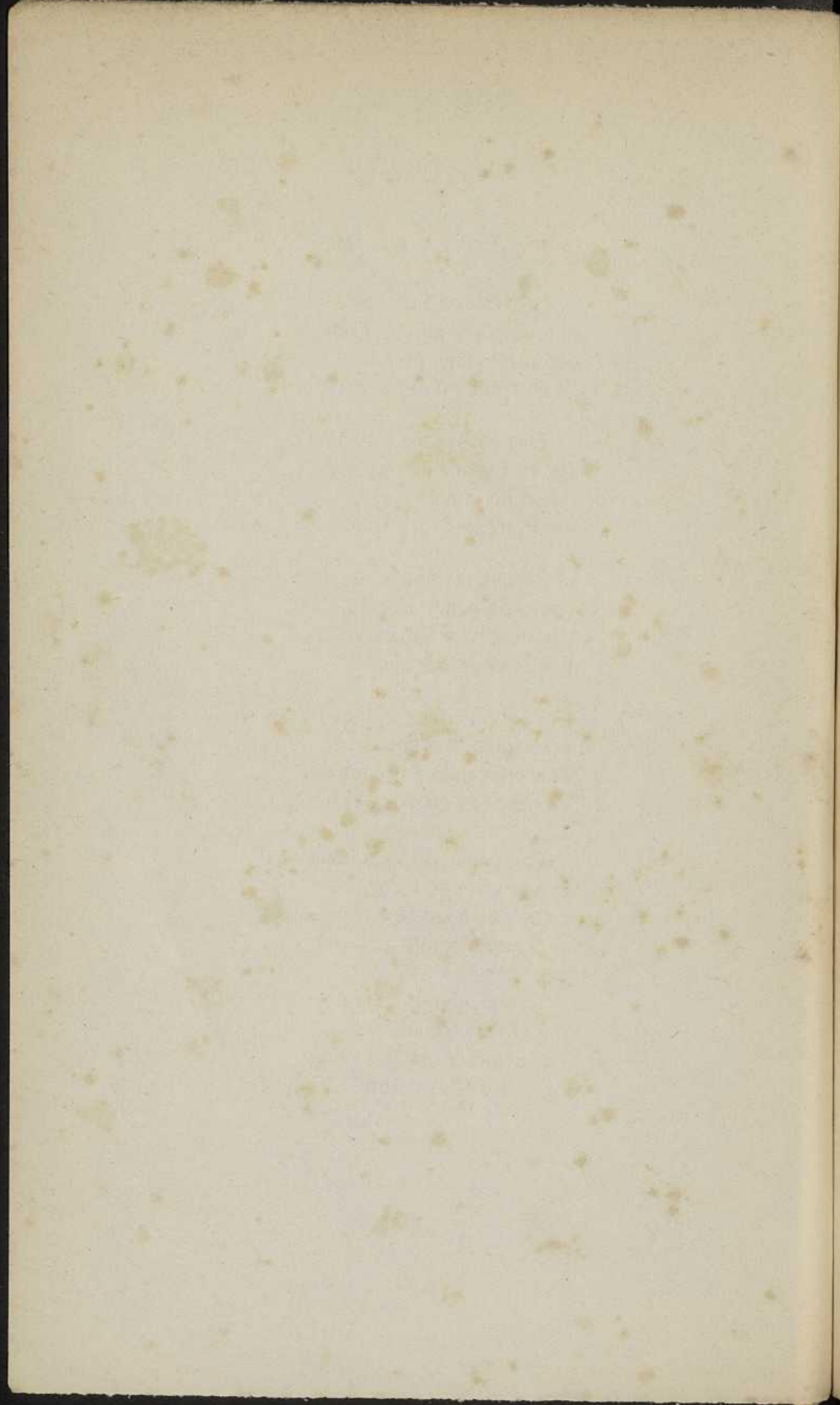
Tres cousas tèn Ribadavia
qu' en España non-as hay:
o castillo e mais o viño
y-a Patrona d' o Portal.

Porque me vou o servicio
choro de pena, naiciña;
cando volv' a Ribadavia
hei de chorar d' alegría.

Vex' o convento d' os frades
y-a capilla d' o portal:
vén chegando a Ribadavia,
o pobo que quero mais.

Campanas de Ribadavia
cando vos oyo tocar,
brinco de gozo sè a festa
sé a morto romp' a chorar.

Cando chove miudiño
n-a vila de Ribadavia,
a chuvia non parés chuvia
que parés fíos de prata.



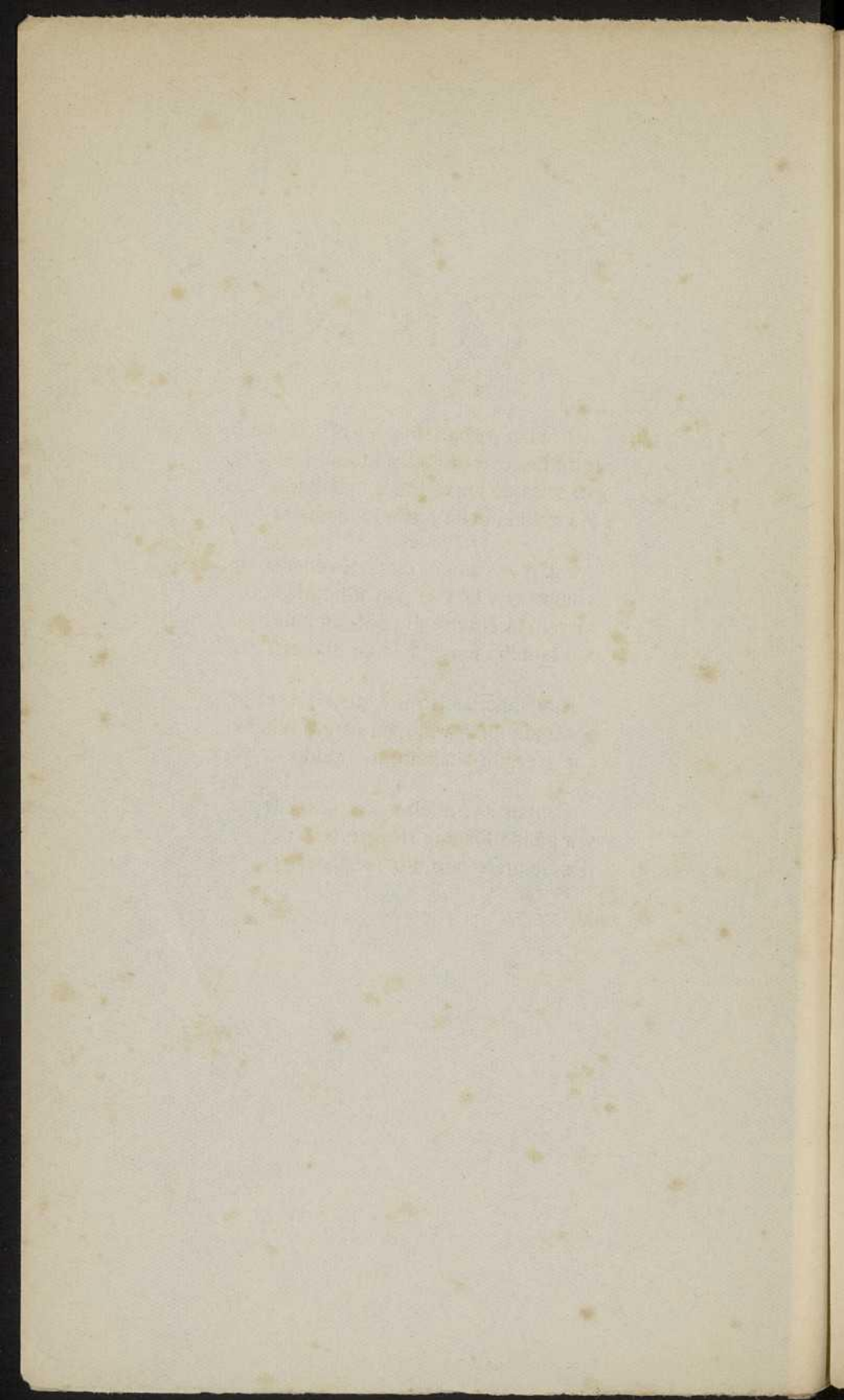
PAISAXE

Brincan-os paxaros pol-as carballeiras
entre lusco e fusco, cando morr' o día,
y-a brisa de lonxe trai a melodía
d' a gaitiña celta tocando muiñeiras.

Están as campàs o rosario chamando,
e mentras a Lúa se pon n-hourizonte
un velliño corvo rube pol-o monte
donde unha mociña coida d' o seu gando.

Hay un cruceiro n-a metá d' o camiño
por onde unha vella vai cara o muiño
que s' ergue altaneiro n-o fondo d' o val.

Cantan as fontelas con louco deseo
y-a pàlida lúa que ríe n-o ceo
fíos de prata pon n-o salgueiral.



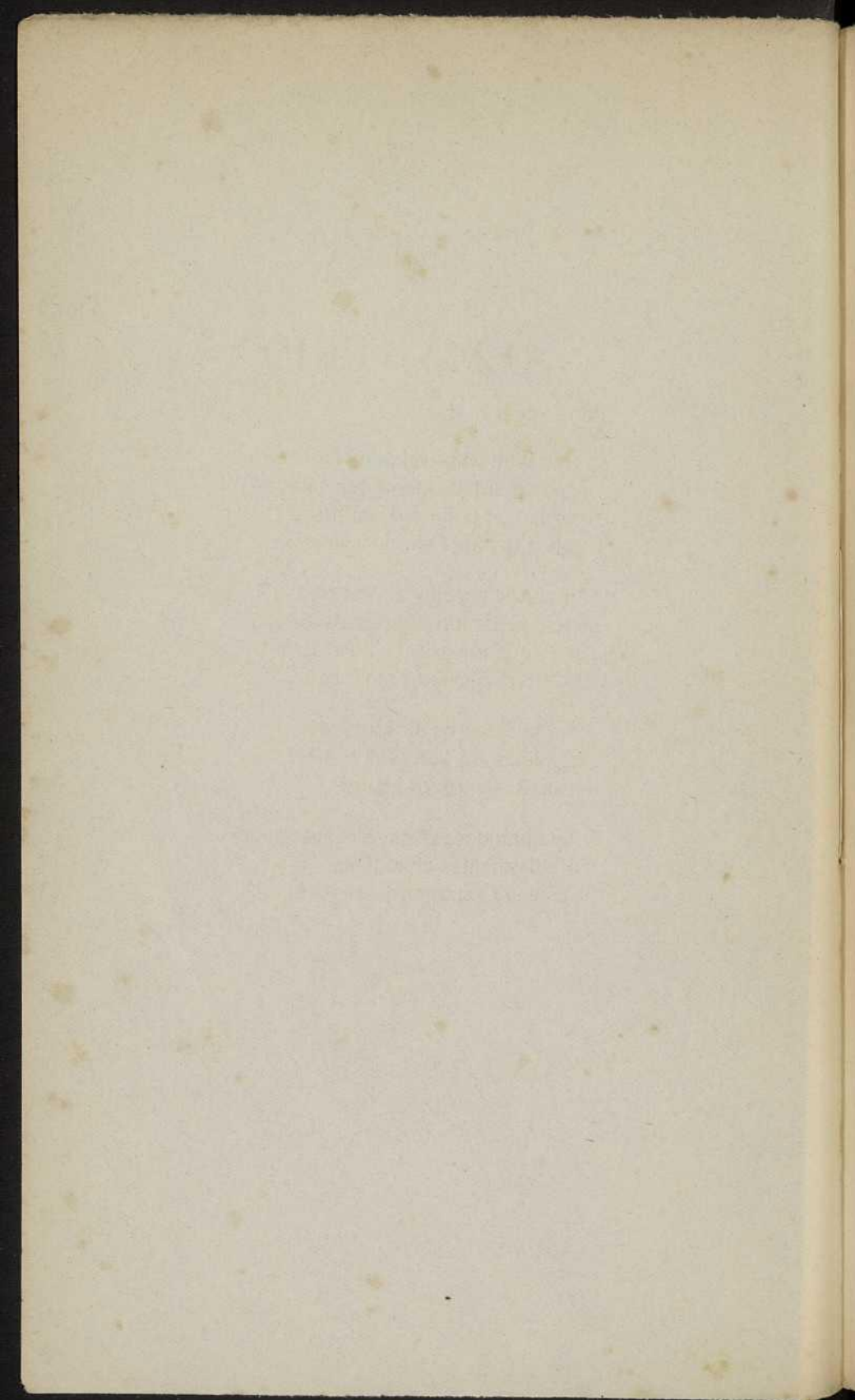
ALMA FERIDA

Detrás d' unha reixa de lindas frores
—ond' agardaba pol-o ben amado—
recorda con tristura o seu pasado
e pensa qu' inda tén doces amores.

E sintes' a cotío atromentada
pensa, pensando n-a pasada vida;
e sente que n-a y-alma cruel ferida
xurde fera o verse abandonada.

Xa se foron os días xuvenís
cargadiños de loucas diversiós,
de surrisas e xogos infantís.

Lembrándose d' os seus pasados anos
tan solasmentes vive d' ilusiós
padecendo amargos desenganos.



CANTARES

Barqueiros de Ribadavia
remade con enerxía:
salín de tarde d' a casa
e xa vai rompel-o día.

Ribadavia, Ribadavia
terra dondem' eu criei,
danque me vou para lonxe
en xamais te olvidarei.

Pol-as festas d' o Portal
collín noiva en Ribadavia:
viñen vela en S. Manuel
y-atopeina xa casada.

Se nemigos ten o viño
enemigo eu fûn tamén:
dende qu' estou n-o Ribeiro
cen veces m' emborrachei.

Teñ' unha noiva n-a vila,
n-a vila de Ribadavia,
c-as frores teñen envexa
d' a beleza d' a sua cara.

Adiós meiga Ribadavia
que para sempre me vou;
pra non te mais olvidar
lévote n-o corazón.

Eu xurei non ter amores
y-ogallá que n-o xurara,
qu' eu non sei que díaño teño
desque fûn a Ribadavia.

Tod' a bravura d' o Miño
o pasar por Ribadavia
trócase por humildade
porque se bica c-o Avia.

En Ribadavia nacin
y-en Ribadavia medrei:
quixera casarm' eiquí
y-eiquí quixera morrer.

Para paisaxes S. Clodio,
para lacós, Carballiño;
Ribadavia lev' a palma
en mulleres e bó viño.

Sampayo, Quinza e Francelos,
Arnoya y-a Franqueirán
son pombiñas feituqueiras
e Ribadavia un pombal.

Ond' estaba Ribadavia
pergunteill' a un ourensán
e contestoume: pretiño
"a carreiriña d' un cán".

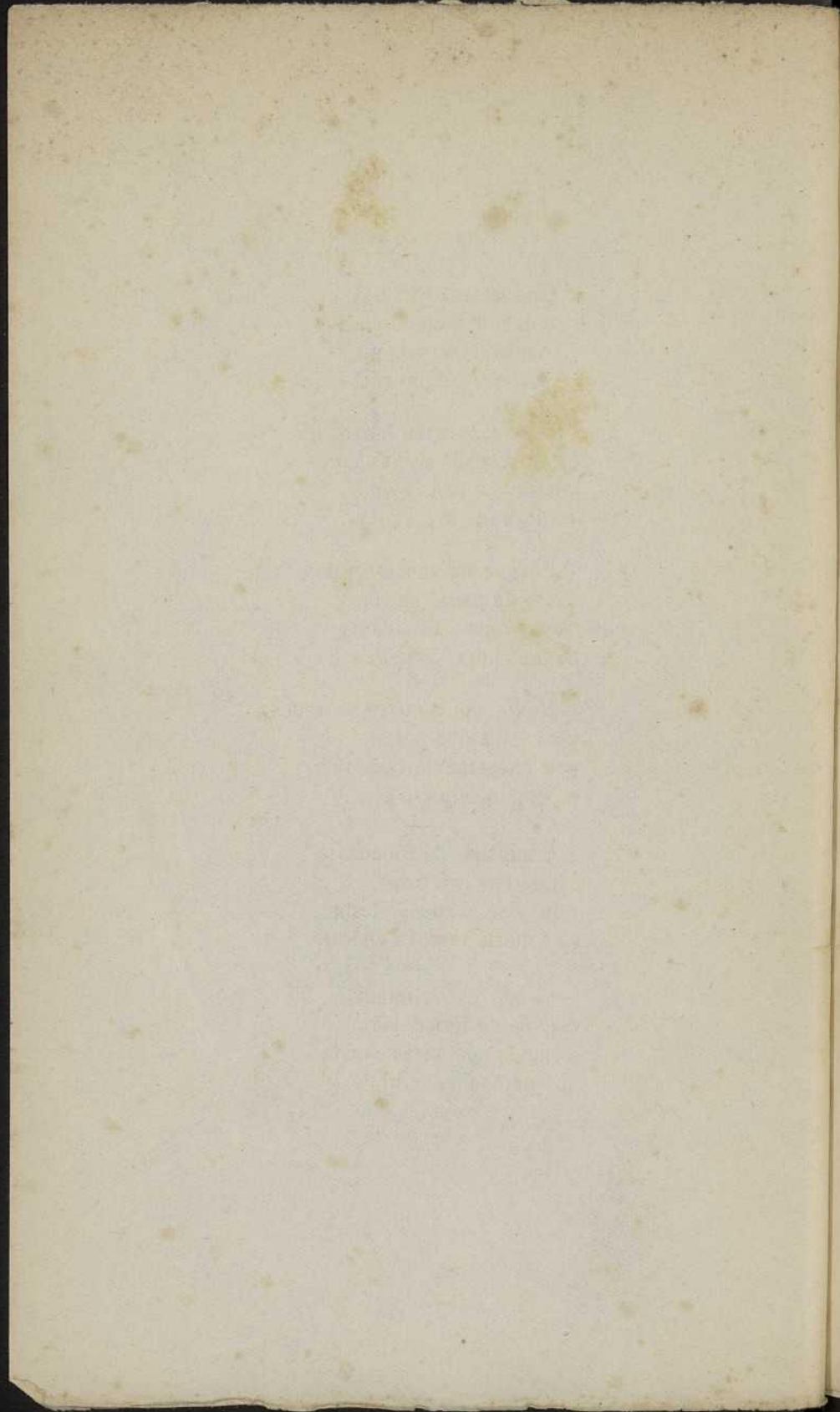
Tres cousas tèn Ribadavia
qu' en España non-as hay:
o castillo e mais o viño
y-a Patrona d' o Portal.

Porque me vou o servicio
choro de pena, naiciña;
cando volv' a Ribadavia
hei de chorar d' alegría.

Vex' o convento d' os frades
y-a capilla d' o portal:
vou chegando a Ribadavia,
o pobo que quero mais.

Campanas de Ribadavia
cando vos oyo tocar,
brinco de gozo sè a festa
sé a morto romp' a chorar.

Cando chove miudiño
n-a vila de Ribadavia,
a chuvia non parés chuvia
que parés fíos de prata.

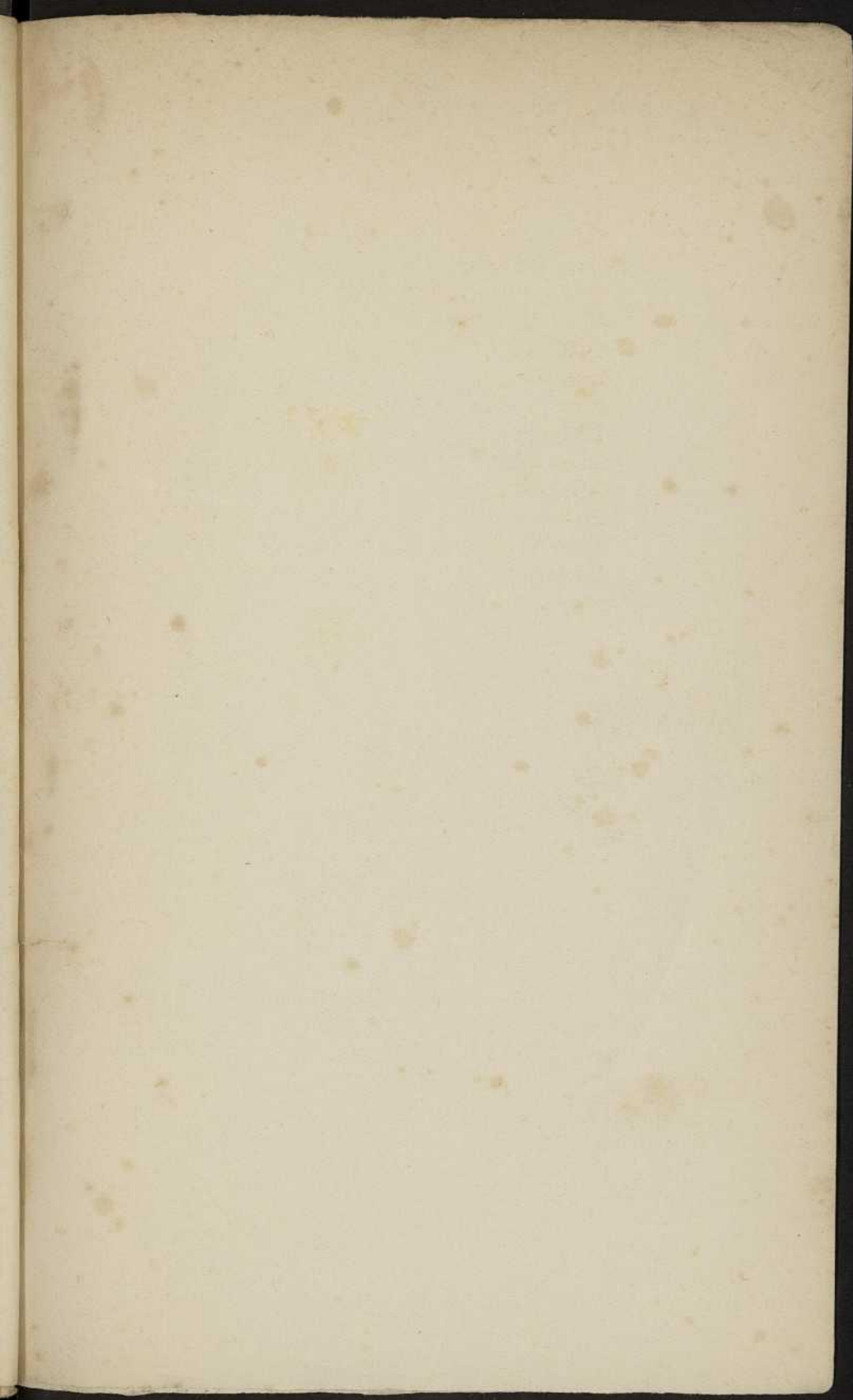


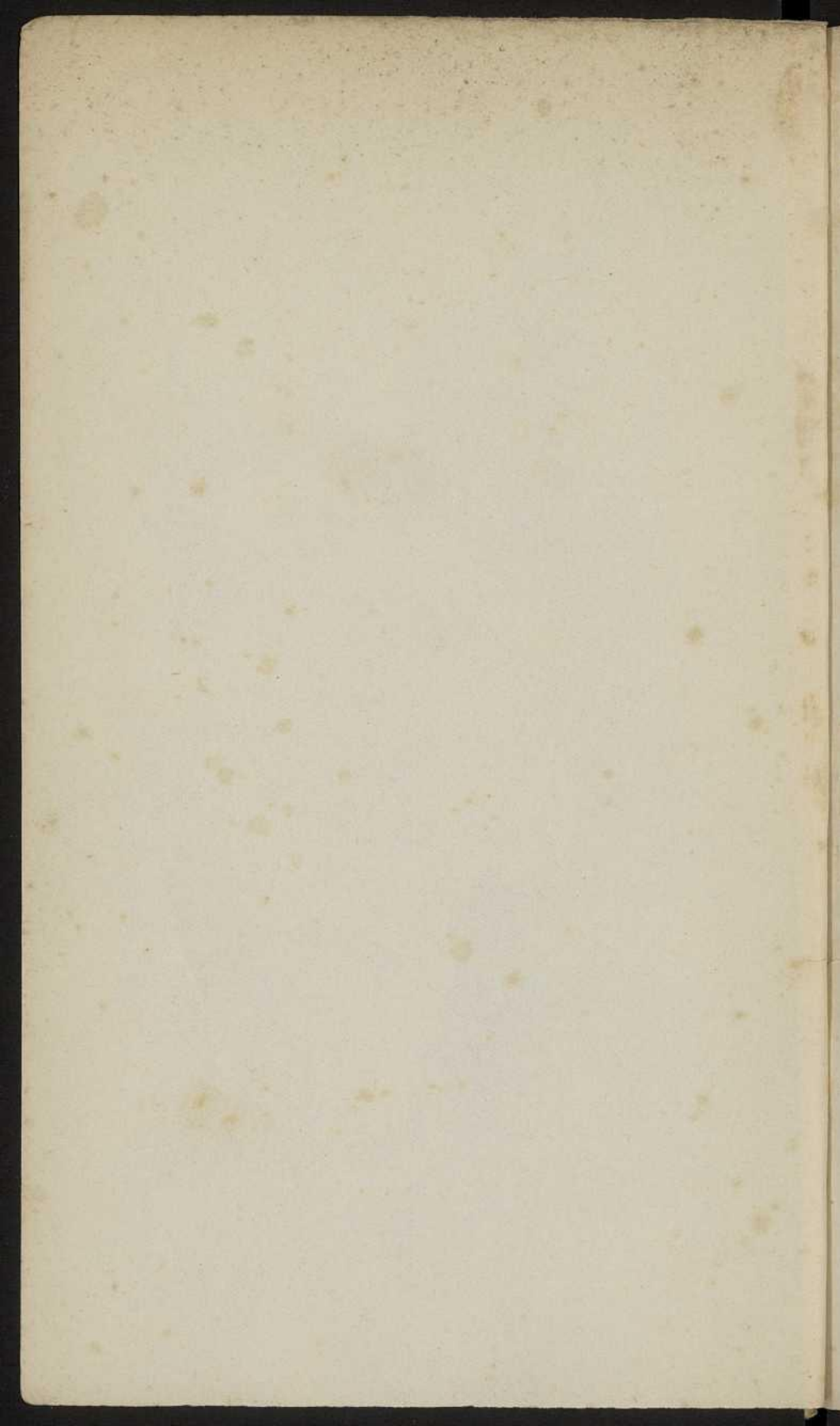
REXISTRO

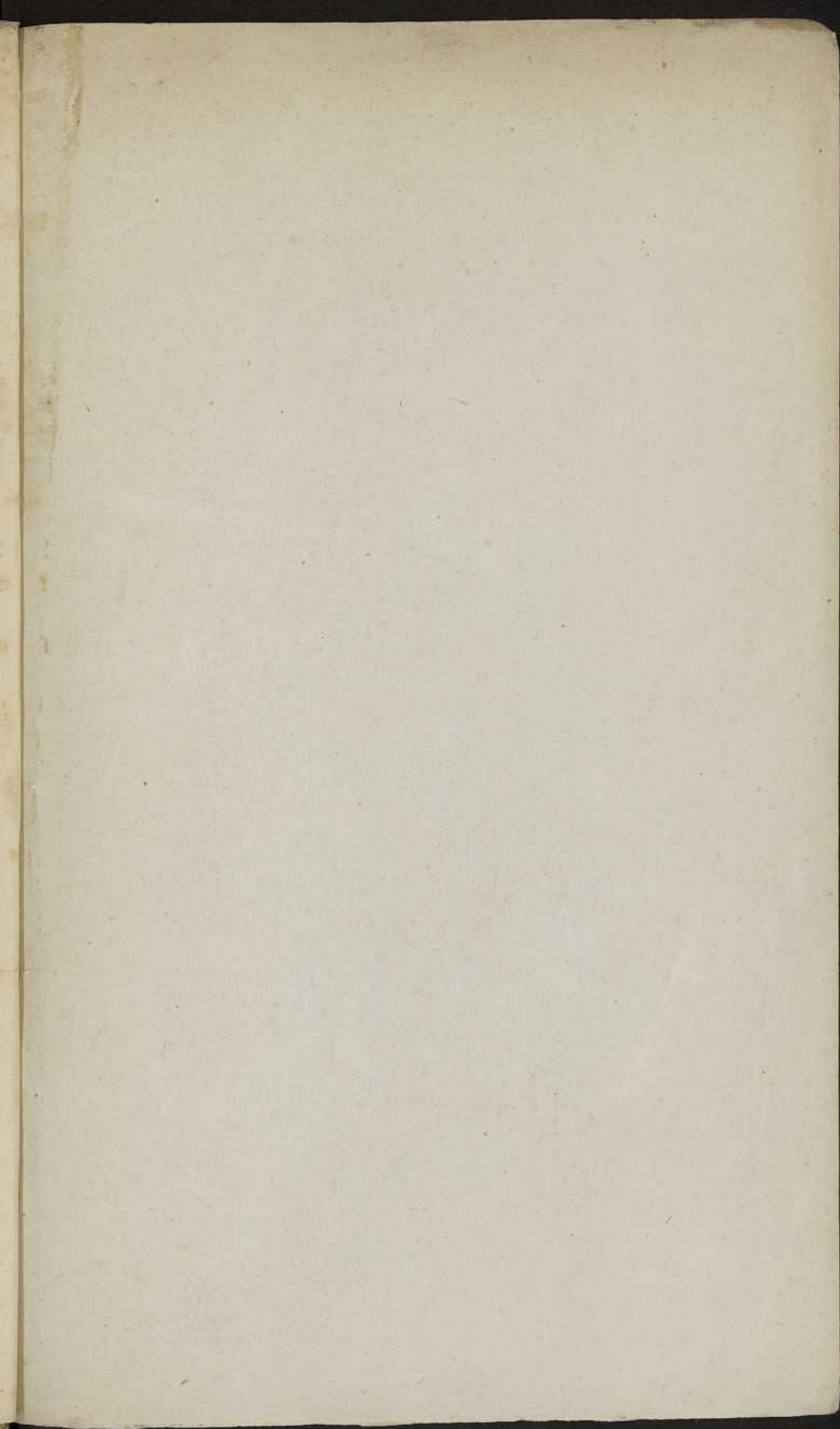
Páxinas

Prólogo	5
Voa, voa...	15
Latexos	17
Ribeiriño	19
Conto	21
N-o campo	23
Recordo lexán	25
Gaita gallega.	27
Cantigas	29
A entangarañida	31
Ouh, Primaveira	33
Deum' a sorte...	35
A moda	37
D-un poeta	39
O carro aldeán	41
Alma elexida	43
Qu' importa...	45
Consello	47
Outonal	49
Deseio	51
N-o remate	53
Desengano	55
N-o San Xoán	57

Menrtas os mais.	59
Quen soubera	61
O toque d' Oración.	63
N-a miña aldea	65
Vinde todos	67
Lembranza	69
Noite de Reis	71
Triste sorte	73
Incertidume	77
Aturuxos	79
Paisaxe	81
Alma ferida	83
Cantares	85







PRECIO 2 PTS.

REAL

G

A C

39

Bib

ACAD
SALES
CORU

55
liote